

## LA RECONSTRUCCIÓN DE LA ACTIVIDAD FEMENINA EN CATALUÑA CIRCA 1920\*

---

### RECONSTRUCTING FEMALE ACTIVITY RATES IN CATALONIA CIRCA 1920.

Cristina Borderías Mondéjar  
Universidad de Barcelona

*Entregado el 2-11-2011 y aceptado el 5-12-2011*

**Resumen:** Este artículo aporta datos inéditos sobre las tasas de actividad femenina de quince municipios catalanes durante los años 1920. Estas tasas se han podido reconstruir a partir del enlace nominativo de la información contenida en los padrones municipales con la recogida en los Censos Obreros realizados por las Juntas Locales de Reformas Sociales (1919-1923). Se revisa el impacto de algunos factores considerados como determinantes de la actividad femenina por distintas corrientes económicas e historiográficas, concluyendo que, más allá de los factores de oferta y del ciclo de vida, la dimensión y características de la demanda son factores claves. Todo parece indicar que allí donde había demanda, las mujeres respondían positivamente a ella, solteras y casadas, incluso en las fases más críticas del ciclo de vida familiar cuando la conciliación del trabajo para el mercado y el trabajo doméstico era más difícil. De modo que

---

\* Esta comunicación forma parte del Proyecto I+D+I «La reconstrucción de la actividad económica en Cataluña: Trabajo y movilidad social» financiado por el Ministerio de Ciencia y Tecnología (HAR2008/01998HIST). IP *Cristina Borderías* (Departamento de Historia Contemporánea, Facultad de Geografía e Historia, Universidad de Barcelona, c/Montalegre 6-8, Barcelona 08001 cborderiasm@ub.edu). Ha recibido, asimismo, una ayuda del Institut Català de les dones (Generalitat de Catalunya), dentro de la convocatoria Subvencions a projectes en el àmbit de la Universitat (2010-2011). Resultats preliminars del mateix se han presentat en diversos foros: Ver Borderías (2010a, 2010b) Borderías, Muñoz y Craig (2010), Borderías, Villar y González-Bagaría (2011).

en la década de los años veinte el modelo de ganador de pan estaba, así mismo, muy alejado aún de las formas de vida de las mujeres obreras en los municipios catalanes estudiados.

**Palabras clave:** subregistro de la actividad femenina, tasas de actividad femenina, industrialización catalana, censos nacionales de población, censos obreros, padrones municipales, historia de Cataluña.

---

**Abstract:** This article provides with new evidences about the Female Labour Force Participation rates in fifteen Catalan municipalities in 1920. Due to the high under-registration of female activity by the local enumerator books alternative methods and sources have been used. The reconstruction of female activity rates is based upon the nominative linkage of two main sources: the enumerator books and the Local Workers Censuses made under the direction of the Local and Social Reforms Commission and the Ministry of Labour (1919-1923). Female activity rates were particularly high in textile districts, even higher than in any other European countries at the time. From these new data factors determining female activity have also been analyzed allowing us to conclude that demand factors have a stronger influence than supply factors. This study also shows that male breadwinner model was far from being predominant between working class families in 1920 Catalonia.

**Key words:** Female Labour Force Participation Rates, Censuses, Enumerator Books, Catalan Industrialization, labour market, gender.

## 1. Definición de la problemática

Es sobradamente conocido que los Censos Nacionales de Población y los Padrones Municipales han subregistrado la actividad femenina e infantil en sociedades históricas (Borderías 1993 y 2003, Camps 1995, Pérez-Fuentes 1995, Gálvez 2000, Arbaiza 2002 y 2003). Nada muy diferente de lo sucedido en otros países (Higgs 1987, Nyberg 1994, Horrell y Humphries 1995). El escepticismo sobre la posibilidad de encontrar fuentes alternativas y métodos viables para corregir dicho subregistro llevó a algunos historiadores a recurrir únicamente a las series de actividad masculina, con los sesgos consiguientes que ello supone para el conocimiento de la estructura de los mercados laborales, el cambio estructural, la modernización económica y la productividad de los sectores, así como también respecto a las estrategias económicas y los niveles de vida de las familias. La insatisfacción respecto a la validez y la coherencia de los estudios que han dejado fuera de la cuantificación a una parte tan considerable de los activos, ha llevado en los últimos años a la búsqueda de fuentes y procedimientos nuevos, capaces de reconstruir sobre bases más sólidas las tasas de actividad femenina (Pérez-Fuentes 1995, Arbaiza 2002, García Abad y Pareja 2002, Borderías 2002a y 2003, Moya 2006, Borderías, Villar y González-Bagaría 2011).<sup>1</sup> Este interés se aprecia, así mismo, en otros países; particularmente en Gran Bretaña, donde se gestaron buena parte de los debates sobre el impacto de la industrialización en el trabajo femenino y los niveles de vida (Burnette 1996, Goose 2007b, Verdon 2002,

---

<sup>1</sup> En 2008 pusimos en marcha un proyecto específico para «La reconstrucción de la actividad económica en Cataluña» HAR20081998HIST» (IP Cristina Borderías). En 2009 se pusieron en marcha dos proyectos más con los mismos objetivos. En el País Vasco el proyecto HAR 2009-11685HIST dirigido por Pilar Pérez-Fuentes. Y para otras regiones españolas el proyecto HAR2009-HIST dirigido por Carmen Sarasua. Desde estos tres proyectos se han propiciado distintos seminarios internacionales sobre esta temática. En especial *Methodologies for reconstructing the female activity rate in historical Europe*, Barcelona, January 11th, 2008. *Metodologías para la reconstrucción de la actividad femenina en España*, Bilbao, 26 noviembre 2008. *Reconstructing the female activity rate in historical Europe*, Barcelona, October 31, 2009. *Reconstructing the Female Labor Force Participation Rates in Western Europe, 18th and 19th centuries*, ESF Exploratory Workshops, Barcelona 4-6 November, 2009). Estos seminarios han desembocado en el inicio de estudios comparativos, de los cuales algunos han sido presentados ya en congresos internacionales; ver en especial los presentados en el ESSHC (2010) por Borderías, Muñoz y Craig 2010, Moring, Sarasúa y Ferrer 2010, Humphries, Hernández y Van Nederveen 2010, Solá y Vikstrom 2010.

Shaw-Taylor 2007). Así, desde perspectivas y metodologías alternativas, se están elaborando hoy nuevas estimaciones de las tasas de actividad femenina y, como consecuencia, de las tasas de actividad general.<sup>2</sup> Las investigaciones más recientes han confluído en la conveniencia de adoptar una perspectiva regional y local, aunque se mantienen muy sustantivamente estudios de carácter sectorial<sup>3</sup>. La revalorización de la perspectiva local no obedece solo al carácter de las fuentes disponibles. Responde también a la crisis de las grandes teorías explicativas sobre las continuidades y cambios del trabajo femenino durante el proceso de industrialización (Goose 2007b). Frente a dichas teorías se ha ido poniendo de manifiesto la influencia de lo local; en primer lugar de los mercados de trabajo (Hudson and Lee 1990), pero también de factores institucionales y culturales (Pérez-Fuentes 1995, Arbaiza 2003, Borderías 2003 y 2004).

Las nuevas estimaciones están poniendo a prueba hipótesis clásicas en torno a distintos problemas. En primer lugar, en relación al impacto de la industrialización en las tendencias de actividad femenina se plantea hoy si la permanencia del clásico debate entre aquellos que mantienen la existencia de una tendencia ascendente (Mckendrick 1974), y los que, por el contrario, argumentan su descenso (Pinchbeck 1930, Horrell y Humphries 1995), su estabilidad (Earle 1989), o la llamada curva en U (Goldin 1994, Pérez-Fuentes 1995, Camps 1995, Arbaiza 2003), y más recientemente el cuestionamiento de la existencia de un único modelo frente a la diversidad regional o local (Horrell y Humphries 1995, Sharpe 1995, Borderías 2002a, Borderías 2004, Borderías, Villar y González-Bagaría 2011), se debe a un problema de fuentes, a la diversidad de los mercados de trabajo locales, o a una más compleja combinación de factores. En

---

<sup>2</sup> Un estado de la cuestión sobre los debates y proyectos en curso más recientes puede verse en Borderías, 2004 y Borderías, Villar, González-Bagaría, 2011. Por ello aquí me refiero sólo muy sintéticamente a los ejes fundamentales del mismo.

<sup>3</sup> En muchos casos han sido los estudios de carácter sectorial los que, cruzando datos de padrones municipales con fuentes de fábrica u otro tipo de documentación industrial, han desvelado la dimensión muy significativa del subregistro del empleo femenino. Es el caso en España de los estudios sobre el textil (Camps 1995), el pupilaje (Pérez-Fuentes 1995), la Compañía Telefónica (Borderías 1996), las empresas tabaqueras (Gálvez 2000) y la conserva (Muñoz 2010). Lo mismo sucede con el trabajo de artesanas y negociantas (Craig y Owens 2006, Sola y Lotta Vikstrom 2010, Van Nederveen 2008). Además, muchos de los estudios locales se han centrado también en sectores específicos (Higgs 1995, Anderson 1998, Verdon 2002, Burnette 1996, Goose 2007a, Gullickson 1986).

segundo lugar, se está sometiendo a revisión el análisis de los factores determinantes de la oferta de trabajo femenina porque como se desprende, por ejemplo, de un reciente estudio piloto llevado a cabo por nuestro equipo, el subregistro de la actividad no era homogéneo, sino que afectaba en mayor medida a las mujeres casadas, y más aún en presencia de hijos pequeños (Borderías 2010a, Borderías, Villar y González-Bagaría 2011). Ello ha llevado a constatar que las relaciones establecidas entre ciclo de vida familiar y actividad femenina (Tilly y Scott 1978, Goldin 1979, Camps 1995, Anderson 1999), podrían ser fruto de una ilusión estadística (Horrell y Humphries 1995, Pérez-Fuentes 1995, Borderías 2002a, Arbaiza 2003, Borderías, Villar y González-Bagaría 2011)<sup>4</sup>. De hecho, hace ya algunos años que se tiende a relativizar el impacto de los «factores de oferta», así como de las consideradas por la economía neoclásica como «preferencias», enfatizando, por el contrario, el efecto positivo que la cualificación (Quataert 1985, Gullickson 1986, Cento Bull 1991, Van den Eeckhout 1993, Scott 1993) y las oportunidades ofrecidas por los mercados de trabajo (Pennington y Westover 1989, Hudson y Lee 1990, Rose 1991, Horrell y Humphries 1995, Lown 1990) tenían sobre la actividad femenina. En el mismo sentido se ha señalado también que el efecto adverso de los salarios masculinos en la determinación de la participación de las mujeres en los mercados de trabajo era sólo ligeramente mayor que el efecto positivo de los salarios femeninos (Saito 1981); y que el impacto negativo del salario del marido distaba mucho de ser general, existiendo, por el contrario, una gran variabilidad regional y sectorial (Saito 1981, Horrell y Humphries 1995, Anderson 1999). En algunas áreas textiles fueron la alta demanda de empleo y los altos salarios de las mujeres, y no los bajos salarios masculinos, los factores determinantes de tasas de actividad femenina elevadas, hasta tal punto que llegaron a inflexionar, los comportamientos reproductivos (Schellekens 1993, Ferrer 1994). En definitiva, son ya numerosas las evidencias que han venido a cuestionar las concep-

---

<sup>4</sup> Existe un consenso muy extendido en rechazar el uso de los padrones municipales para analizar la actividad femenina en los sectores agrícolas y artesanos (Anderson 1999), lo mismo que para las ocupaciones en «mercados no formales» como era el caso de las lavanderas, vendedoras y planchadoras (Lown 1990). La mayor parte de los estudios históricos que han tratado de analizar la relación entre ciclo de vida y trayectorias de actividad femenina en la transición a las sociedades industriales se han centrado en el trabajo fabril utilizando en la mayor parte de los casos los Padrones Municipales locales sobre cuya validez han comenzado a plantearse dudas más que razonables, como plantean algunos de los autores comentados a lo largo de estas páginas.

ciones de la economía neoclásica sobre los determinantes de la oferta de trabajo femenino, mostrando cómo dicha oferta no está determinada exógenamente, sino que, por el contrario, responde a las condiciones del mercado<sup>5</sup>.

En España hemos avanzado especialmente en la detección de la dimensión del subregistro, y, en algunos casos, se han podido también reconstruir, aunque parcialmente, las tasas de actividad femenina (Camps 1995, Pérez-Fuentes 1995, Arbaiza 2002, García Abad y Pareja 2002, Borderías 2002a y 2003, Moya 2006, Borderías, Villar y González-Bagaría 2011). Dos pasos previos imprescindibles para poder reconsiderar, sobre tasas de actividad fiables, el peso relativo de los factores determinantes del empleo femenino.

El presente artículo tiene dos objetivos fundamentales: reconstruir las tasas de actividad femenina en quince municipios catalanes característicos de distintos modelos de desarrollo económico, y analizar el impacto relativo de los factores de oferta y de demanda. Me propongo, más concretamente, testar, en un marco más amplio, las hipótesis de un estudio piloto circunscrito a las localidades de Manresa, Gironella y dos barrios obreros barceloneses (Borderías, Villar y González-Bagaría 2011). Las páginas que siguen están estructuradas de la siguiente forma: en primer lugar se describe el enfoque metodológico adoptado, en segundo lugar se presentan datos inéditos sobre tasas de actividad femenina en quince municipios catalanes; en tercer lugar se analiza el impacto de variables como el estado civil, el número y edad de los hijos y la relación activos-inactivos.

## 2. Consideraciones metodológicas: fuentes y casos

En España en general, y en Cataluña en particular, la investigación sobre los determinantes de la actividad femenina transcurre a ritmo más lento que en otros países. En primer lugar porque es difícil encontrar fuentes alternativas más fiables que las habituales. En segundo lugar porque, a diferencia de lo que sucede en otros países, no disponemos de pa-

---

<sup>5</sup> «There is little support for the argument put forward by Lindert and Williamson that women dropped out of the labor force as the shadow price of domestic work increased relative to wages. The argument that the decline in participation was caused not by supply shifts but by changes in demand associated with structural and or institutional changes still runs» (Horrell y Humphries 1995: 103).

drones locales digitalizados y disponibles en Internet; éstos se encuentran —con suerte— en su estado original en los archivos municipales y los investigadores han de comenzar por vaciados que suponen una inversión muy intensiva en tiempo y recursos, y unos procesos de trabajo lentos y costosos. Pero hay pocos atajos. La estadística laboral española es muy fragmentaria, y no existen series de largo plazo desagregadas por sexo, por lo que sólo en algunos casos y para algunos sectores, son una fuente alternativa a los Censos Nacionales de Población. Por eso los Padrones Municipales constituyen una de las fuentes más usadas para reconstruir la actividad femenina, y no sólo cuando registran adecuadamente la ocupación, pues incluso cuando no es así, permiten realizar algunas estimaciones y proponer ciertos ajustes a las cifras censales, como se hizo con el caso de las pupileras, que en los Padrones y Censos eran registradas como simples amas de casa (Pérez-Fuentes 1995, Arbaiza 2002, García Abad y Pareja 2002); o también con las esposas de los campesinos vascos (Pérez-Fuentes 1995, Arbaiza 2002), y con las de los pequeños artesanos y comerciantes de Granada (Moya 2006).

Al contener información sociodemográfica sobre individuos y hogares, los padrones permiten, también, abordar el análisis de los factores de oferta y demanda de la actividad femenina. Pero no podemos desconocer que el subregistro de los padrones puede alcanzar, también, tasas muy elevadas, tanto o más que los Censos Nacionales de Población. Se suele, además, pensar que dicho subregistro afectaba sólo a las mujeres de clase media, pero en las últimas décadas se han reunido múltiples evidencias de que este afectó también considerablemente a las obreras que trabajaban a pleno tiempo en fábricas y talleres<sup>6</sup>.

---

<sup>6</sup> Así, en la ciudad de Sabadell el 40% de la mano de obra industrial estaba formada por mujeres que no declararon su ocupación en el padrón (Camps 1985 y 1995); en Sevilla en 1889 un 75% de las trabajadoras de la fábrica de tabacos no lo hicieron (Gálvez 2000); en S. Salvador del Valle el subregistro era del 29% en 1877, el 69% en 1887 y el 70% en 1900 (Pérez-Fuentes 1995), en Baracaldo a finales del XIX el porcentaje era del 20% (Arbaiza 2003) y en Eibar del 50% en 1900 (Marian Uriarte 2006). En la Barcelona de 1930 lo ocultaron un 35% de las trabajadoras de Telefónica (Borderías 1996) y un 60% de las obreras de La España Industrial (Borderías 2003). En Manresa, el subregistro era del 35%, en los barrios obreros de Barcelona en torno al 50%, mientras en las colonias industriales el subregistro era muy escaso pero también se daba, en torno a un 9% (Borderías, Villar y González-Bagaría 2011). Sabemos también que el subregistro de las casadas era mucho mayor y más aún cuando tenían hijos menores (Borderías 2010a) lo que distorsiona de manera muy relevante nuestros conocimientos sobre la relación entre actividad y ciclo de vida. En cuanto al trabajo agrario, el registro es por lo general aún más deficiente (Sarasua 2002).

No obstante, si queremos obtener datos más consistentes que los de los Censos Nacionales de Población publicados, el uso de padrones y la perspectiva local son imprescindibles. Evidentemente, en muchos municipios, probablemente en la mayoría de ellos, cuando los padrones no tienen la calidad necesaria, hace falta recurrir a otro tipo de fuentes. En Cataluña contamos, precisamente, con una fuente que permite controlar la validez del registro de la actividad femenina obrera en los padrones municipales, y corregirla<sup>7</sup>. Me refiero a los Censos Obreros realizados entre los años 1919-1923 por las Juntas Locales de Reformas Sociales (en adelante, JLRS) en distintos municipios catalanes<sup>8</sup>; dichos censos han sido utilizados con este propósito en el caso de Esparraguera (Nicolau 1983) y Sabadell (Camps 1985 y 1995). Gracias a esta fuente he podido reconstruir la actividad femenina en veinte municipios catalanes, quince de los cuales se incluyen en este artículo. Las fuentes y metodología de dicho proyecto fueron ya descritas detalladamente en un trabajo anterior; por ello me permito remitir a él a las personas interesadas en sus aspectos más técnicos (Borderías, Villar y González-Bagaría 2011), reteniendo aquí sólo lo imprescindible para dar cuenta del procedimiento empleado y del alcance de los datos que aportamos.

En algunos municipios catalanes se encuentran padrones altamente fiables y por ello no se ha necesitado cruzarlos con otras fuentes. Pero cuando la calidad de los mismos no se ha podido determinar previamente, o cuando sabía que adolecían de un elevado índice de subregistro, he recurrido al enlace nominativo entre Padrones y Censos obreros<sup>9</sup>. Este enlace ha permitido detectar el subregistro, corregir la declaración de actividad y reconstruir las tasas de actividad femenina sobre una base más sólida. Para ello he utilizado las bases

---

<sup>7</sup> Los años 1920 fueron especialmente ricos en estadísticas elaboradas desde distintas instituciones (Cámaras de Comercio, Foment del Treball, Ministerio de Trabajo, Museu Social...), conteniendo en muchos casos información de carácter municipal. Sin embargo no ofrecen la misma fiabilidad cuando se trata del trabajo femenino, por lo que no se dispone de cifras alternativas como las que Pere Gabriel (1985) sistematizó para la población obrera en general.

<sup>8</sup> JLRS, Censo obrero, RD 11 de octubre de 1919. Ministerio de Trabajo, Comercio e Industria. Dirección General de Estadística. Censo Patronal y Obrero. RD 3 de noviembre de 1922

<sup>9</sup> En unos casos el enlace se ha hecho entre el Padrón de 1920 y el Censo Obrero de 1919; en otros entre el Padrón de 1923-24 y el Censo Obrero de 1923.

de datos BD-PADROCAT<sup>10</sup> y BD-CENOCAT<sup>11</sup> desarrolladas por el proyecto «La Reconstrucción de la actividad femenina en Cataluña» (HAR2008/01998HIST). Este enlace ha permitido detectar muy concretamente la fiabilidad de los Padrones Municipales.

En general se ha dicho (Higgs 1995, Goose 2007b, Anderson 1998 y 1999) que el registro de la actividad femenina industrial es mejor que el de la actividad agraria, y esto es probablemente así. Sin embargo, he podido comprobar que hay muchas diferencias entre unos municipios industriales y otros: en la misma fecha, a corta distancia y con similares características —económicas, sociales y políticas—, en unos municipios se registraba la ocupación femenina de forma fiable y en otros no se hacía en absoluto. No podemos olvidar que los primeros padrones municipales —en un contexto en el que la unidad de producción era familiar— registraban sólo la ocupación del cabeza de familia y no la de sus familiares; y posteriormente la de éstos únicamente cuando ejercían profesión distinta a la del cabeza de familia y si ésta les permitía mantenerse. Esta cultura se prolongó mas allá de los cambios en las normativas censales y no afectó sólo a las mujeres; como sabemos es muy conocido el subregistro del trabajo infantil (Borràs 2002), pero no lo es tanto que este subregistro afectara también a los jóvenes. Sin embargo, he detectado, aunque no tengo explicación para ello, que en Vilanova, Centelles y Navàs, el 20% de los varones entre 14 y 24 años dejaban la casilla en blanco, sin que se pueda concluir que no trabajaban, pues en el mismo padrón se registraban situaciones como «sin trabajo», «sin oficio», «ninguno», «nada», y otras denominaciones similares.

En los municipios industriales he podido rectificar la mayor parte del subregistro gracias a la existencia de los Censos Obreros que registraban a

---

<sup>10</sup> BD-PADROCAT contiene toda la información registrada en los Padrones Municipales de Población respecto a los individuos co-residentes de los municipios estudiados: nombre, apellidos, edad, sexo, lugar de nacimiento, estado civil, parentesco, años de residencia en el municipio, alfabetización, ocupación, etc. Se han codificado los hogares de acuerdo con la tipología de Laslett y las ocupaciones según HISCO.

<sup>11</sup> BD-CENOCAT contiene la información relativa a todos los obreros y obreras registrados en los censos obreros realizados por las Juntas Locales de Reformas Sociales en 1919 y por las delegaciones de la Dirección General de Estadística (Ministerio de Trabajo, Comercio e Industria) en 1923, así como en fuentes administrativas y de empresa. Aunque la información varía según la fuente de procedencia, en general todos los registros disponen de nombre y apellidos del trabajador/a, empresa en la que trabajaban, puesto de trabajo, sector y, en algunos casos, salarios.

los trabajadores de la industria y el comercio. Sin embargo, la utilidad de esta fuente ha sido menor en los municipios agrarios; en estos últimos no es fácil encontrar alternativas para cuantificar la actividad femenina, pues aunque las mujeres trabajaran masivamente, se registraba sólo la ocupación del cabeza de familia. Una dificultad compartida por otros países. En ausencia de fuentes alternativas, y en zonas con predominio de la pequeña propiedad, como en el País Vasco, se han propuesto «estimaciones» como las realizadas en Inglaterra por Richard Wall (1986), quien decidió considerar a toda esposa de campesino como activa agraria<sup>12</sup>. Pero este procedimiento resulta difícilmente aplicable a Cataluña, ya que en muchos municipios era más probable que las esposas de labradores trabajaran en la fábrica, el comercio o el servicio doméstico (Ferrer 1994, Borderías, Solà, Ferrer, Villar y González-Bagaría 2009). Por tanto el enlace entre Padrones y Censos es una metodología que ofrece la posibilidad de reconstruir la actividad femenina en los municipios de carácter industrial y en aquellos en que el comercio no es únicamente de carácter familiar. Efectivamente, como podremos observar más adelante, en los municipios con elevada importancia del sector agrario, el Censo Obrero no modifica sensiblemente las tasas de actividad general de los padrones, aunque sí rectifica la actividad de las obreras ocupadas en las fábricas que, pese a serlo a tiempo completo, no eran registradas como tales en el Padrón. Así, en las poblaciones agrícolas la «reconstrucción» de la tasa de actividad femenina general que ofrece el Censo obrero no es significativa en términos generales, pero al rescatar el trabajo femenino obrero permite analizar algunos factores que inciden en su actividad: la edad, el matrimonio, el número de hijos, el tipo de familia y otras variables familiares. Ello significa, en primer lugar, que las tasas de actividad que ofrecemos, aún siendo elevadas, están por debajo de las reales; más en los municipios agrarios que en los industriales.

La población de hecho de los quince municipios que analizamos aquí era de 101.971 personas (cerca del 5% de la población catalana). El total de obreros censados por las Juntas Locales de Reformas Sociales en dichos municipios constituían el 20% de dicha población<sup>13</sup>. Estamos pues hablando de un volumen de población general y obrera muy significativo (tabla 1).

---

<sup>12</sup> Otras estimaciones de la actividad femenina agraria en distintos países en Higgs (1987 y 1995), Burnette (1996), Verdon (2002), Van Zanden (1985), Shaw-Taylor (2007).

<sup>13</sup> La proporción de obreros ha de ser necesariamente mayor dado que los Censos Obreros no incluían a los menores de 19 años.

**Tabla 1**  
Descripción de la población

Municipio	Población de hecho (CNP 1920)			N.º de obreros/as			Muestra Padrones
	H	M	T	H	M	T	%
Olesa de Montserrat	1.881	2.122	4.003	656	496	1.152	13,02
Prat de Llobregat (El)	1.854	1.737	3.591	303	107	410	100,00
Sant Feliu de Llobregat	2.111	2.295	4.406	698	666	1.364	32,00
Vilanova i la Geltrú	6.509	7.211	13.720	1.808	1.775	3.583	9,95
Olot	4.671	5.572	10.243	997	803	1.800	14,28
Salt	2.507	2.853	5.360				100,00
Centelles	1.073	1.210	2.283	260	394	654	25,67
Manlleu	2.902	3.083	5.985	931	553	1.484	11,65
Vilafranca del Penedès	4.166	4.420	8.586	1.043	189	1.232	53,66
Ripoll	2.979	3.349	6.328	606	946	1.552	9,80
Rubí	2.556	2.683	5.239	467	493	960	14,39
Manresa	12.954	14.351	27.305	1.534	2.261	3.795	4,78
Navarces	757	952	1.709				100,64
Navàs	1.340	1.332	2.672	159	256	415	100,00
Colonia Pons (Puig-reig)	247	294	541				100,00
Total	48.507	53.464	101.971	9.709	9.233	18.942	26,49

*Fuente:* Elaboración propia. Censo Nacional de población, Padrones Municipales y Censos Obreros realizados por las JLRS (1919-1924). No se consigna número de obreros ni en Salt ni en la Colonia Puigreig por no disponer de Censos Obreros en dichas localidades, aunque en esta última era la mayoría de la población.

Entre los 15 municipios los hay agrarios, industriales, comerciales, y de economía mixta. Entre los primeros encontramos algunos con predominio de agricultura intensiva hortofrutícola y los de agricultura extensiva cerealícola, distinción relevante por la distinta utilización de la mano de obra femenina. Entre los municipios textiles, cuya demanda de trabajo femenino era máxima, encontramos núcleos de primer nivel de industrialización y de segundo nivel o de industrialización tardía, y distintos modelos de organización del trabajo según el género. En algunos municipios, fundamentalmente en las cabeceras de comarcas, convivían las actividades agrarias e industriales con un importante desarrollo comercial y de servicios. En las siguientes secciones veremos hasta que

punto esta distinta estructura de la demanda pudo afectar a la actividad femenina<sup>14</sup>.

En tres de estos quince municipios —Navarcles, Navàs, Rubí— la agricultura vitivinícola, altamente cualificada y muy bien remunerada, ocupaba la mayor parte de los activos masculinos, casi la mitad de ellos. Al estudiar los factores determinantes de la geografía de las manufacturas laneras en el XVIII, Jaume Torras (1984) puso ya de manifiesto los obstáculos que la expansión de la vid supuso para el desarrollo manufacturero, debido a los cambios en los ritmos estacionales del trabajo agrario. Por ello, en estos municipios, el desarrollo del sector textil se basó en el recurso intensivo a la mano de obra femenina. Eran, pues, mercados de trabajo que ofrecían una amplia oportunidad de empleo fabril a las mujeres, y a las familias la complementariedad de sus ingresos. En Manresa, ciudad industrial desde el siglo XVIII y capital de comarca, esa complementariedad se dio por la vía de la especialización de la mano de obra masculina en la vid y en la cintería —un subsector del textil altamente cualificado—, mientras el sector algodonero utilizó masivamente mano de obra femenina desde sus inicios. Manresa era una ciudad con una larga tradición comercial y de servicios que ofrecía otras alternativas laborales a las mujeres, aunque se registraban muy raramente, bien por desarrollarse en el ámbito doméstico, bien por ser actividades tradicionalmente «no formales» como la venta callejera, la costura, el lavado y planchado de la ropa, el servicio doméstico... Vilafranca del Penedès era uno de los núcleos vitivinícolas más importantes de Cataluña, con una agricultura altamente masculinizada, y una industria derivada —madera y metalurgia— cerrada a la contratación de mujeres, que tenían escasas oportunidades laborales fuera del comercio familiar, la confección y el servicio doméstico. En Olot, especializado durante el siglo XVIII y primera mitad del siglo XIX en la fabricación de géneros de punto —gorras particularmente—, y en el cuero, las mujeres habían desempeñado un papel importante en el *domestic system*, pero la crisis del textil a finales del XIX en favor de otras poblaciones, y el que su posterior recuperación se basara en sectores que emplearon únicamente mano de obra masculina —orfebrería, estatuaría, relojería y alimentación— disminuyó

---

<sup>14</sup> Aunque nuestro proyecto aspira a incluir también municipios pertenecientes a economías de montaña y poblaciones pesqueras, así como a municipios especializados en otro tipo de producciones no textiles, como por ejemplo la corchera, no tenemos aún disponibles estos datos, y quedan, por tanto, para una publicación ulterior.

las oportunidades a disposición de las mujeres por relación a épocas anteriores.

Ni la agricultura cerealícola, ni las economías de montaña hipotecaban, como lo hacía la vid, el desarrollo industrial. En Centelles los hombres se repartían entre las casas de labor y la pequeña manufactura textil, en la que suponían el 30% de la mano de obra. En Salt, al norte de Gerona, la convivencia entre agricultura extensiva y textil siguió los parámetros de las cuencas del Llobregat, con los hombres trabajando en el campo —además de en la construcción y la metalurgia— y las mujeres abasteciendo las fábricas algodoneras. Por su parte, Ripoll, situada entre las cuencas de los ríos Ter y Freser y capital de una comarca característica del sistema de colonia industrial, basó su crecimiento a finales del XIX en la expansión de las fábricas de río, que en 1920 ocupaban aún a un 76% de los obreros varones; pero en 1920, a raíz del cambio tecnológico operado en la hilatura —sustitución de la máquinas *selfactinas* por las *continuas* de hilar— las obreras textiles doblaban ya en número a los obreros varones. Manlleu, un núcleo de agricultura extensiva se industrializó también a finales del XIX y como Ripoll lo hizo contratando preferentemente mano de obra masculina cuyos sindicatos se resistieron con éxito durante décadas a la feminización del hilado, dando lugar a la conocida como «Guerra de las continuas» (Smith 1995). Solo en la segunda década del siglo XX lograron los empresarios imponer la contratación de mujeres, de modo que en 1919 el número de mujeres y hombres en las fábricas textiles era ya prácticamente idéntico. Vilanova, núcleo pesquero y capital de la comarca del Garraf, desarrolló su industria algodonera a mediados del XIX, con un modelo de división sexual del trabajo en el que los hombres, de manera similar a lo sucedido en Ripoll y en Manlleu, tuvieron un papel relevante tanto en el tejido como en el hilado. Pero en 1920 había avanzado notablemente su proceso de feminización (un 77% eran mujeres), a medida que los hombres se habían ido desplazando a sectores con mejores condiciones laborales, como la metalurgia y la construcción. En 1920 ya sólo una sexta parte de los obreros varones se empleaban en el textil, mientras en Manlleu lo hacían aún los dos tercios de los obreros varones.

El Prat de Llobregat y St. Feliu de Llobregat, eran dos municipios fundamentalmente agrarios, desarrollados bajo el impulso de la fuerte presión ejercida por la demanda de alimentos de la ciudad de Barcelona. Ambos debieron su desarrollo agrícola a la red económica local, y son un ejemplo de agricultura intensiva de *hinterland* producida por la presión

demográfica de una gran urbe. La tradición encajera que en el siglo XVIII, bajo el *domestic system*, había dado trabajo a millares de mujeres, había desaparecido ya en 1920, y las mujeres habían perdido uno de sus recursos más tradicionales. En el Prat la mayoría de ellas se ocupaba en la agricultura y su comercialización. En Sant Feliu, una modesta industria textil ofrecía otras oportunidades fuera del campo, pero en ambos casos, la diversificación industrial, a penas iniciada, el desarrollo de la construcción y los transportes no favorecían el empleo femenino.

### 3. Tasas de actividad femenina

La publicación del Censo Nacional de Población realizado en 1920 recogía los datos de población activa por provincias y capitales de provincia. La tasa de actividad femenina catalana era de un 26%, siendo las diferencias provinciales muy pronunciadas: Barcelona (39%), Gerona (8%), Lérida (3%), Tarragona (6%). Siete de los once municipios de la provincia de Barcelona incluidos en este artículo, y todos los de Gerona, superaban los respectivos porcentajes provinciales. Son los núcleos textiles de primera y segunda industrialización, tanto aquellos en los que el sector algodonero empleó mano de obra femenina desde sus inicios —Manresa, Navàs, Navarcles, Salt, Rubí, Puigreig, Olot—, como los que se feminizaron en el tránsito al siglo XX —Ripoll, Manlleu, Olesa de Montserrat, Centelles, Vilanova i la Geltrú—. Sus tasas de actividad se situaban entre el 40 y el 67%, correspondiendo la máxima al modelo de colonia industrial. Hay que recordar que se trata de tasas mínimas, pues la reconstrucción que hemos podido realizar se ha limitado al trabajo asalariado en la industria y el comercio (a excepción de la ayuda familiar). Queda para otro momento rescatar el trabajo femenino desempeñado en los talleres artesanos, el comercio familiar y el trabajo agropecuario, con lo cual en estos municipios las tasas de actividad serán aún más elevadas. Tres municipios se situaban por debajo de las medias provinciales y los tres eran núcleos predominantemente agrícolas —El Prat (10,34%), Sant Feliu de Llobregat (23,80%) y Vilafranca del Penedès (13,54%)—. Ello se debe, en parte, al elevado subregistro del trabajo femenino agrario. Según el censo obrero de El Prat, los obreros asalariados eran el 30% de la población masculina, las obreras asalariadas el 10% concentrándose éstas en el comercio de alimentación. Sin embargo, disponemos de sólidas evidencias cualitativas que muestran el importantísimo papel de las mujeres en la agricultura

hortofrutícola y en su comercialización. La tasa de actividad femenina de Sant Feliu doblaba la de El Prat, porque en este caso venía a sumarse la demanda de 7 fábricas textiles en las que, según el Censo obrero, se ocupaban el 98% de las trabajadoras asalariadas. En Vilafranca las oportunidades laborales asalariadas para las mujeres eran realmente escasas, debido a la insignificante presencia del textil (sólo dos empresas que no llegaban juntas a los 62 trabajadores), a la masculinización de la agricultura vitivinícola y sus industrias derivadas (toneles, botas, maquinaria agrícola), así como de las empresas comercializadoras del vino. De modo que sólo la confección y el pequeño comercio familiar requerían mano de obra femenina, pero en estos casos era un trabajo que, por ser considerado mayoritariamente como «ayuda familiar», tampoco se registraba.

El subregistro del trabajo agrario, así como el de las esposas de artesanos y comerciantes, es un fenómeno conocido sobre el que se ha escrito largamente (Sarasúa 2000, García Abad y Pareja 2002, Moya 2006, Solà 2006, Solà y Vikström 2010, Romero, 2008), sin embargo se ha dado por sentado que el trabajo de las obreras, por ser un trabajo asalariado independiente de la familia y por lo general a tiempo completo, se registraba. En trabajos anteriores me había encontrado ya con casos en que eso no sucedía (Borderías 1993, Borderías 2002a, 2003 y Borderías, Villar y González-Bagaría 2001). En este estudio he reunido evidencias suficientes para mostrar que el subregistro era tan elevado en el caso de las obreras como en otras clases sociales<sup>15</sup>. Si nos fijamos en las columnas 3 y 4 de la tabla 2 podemos observar que el subregistro del trabajo obrero, a pesar de tratarse de trabajo a tiempo completo, era, efectivamente, elevadísimo. Y también que dicho subregistro era mayor en las poblaciones eminentemente agrícolas como El Prat, Sant Feliu y Vilafranca del Penedès, lo que sugiere que por predominar en ellas la producción familiar, perduró más tiempo el criterio clásico de que sólo se registraba la actividad de los cabezas de familia.

En el resto de municipios el registro de la actividad femenina obrera era muy dispar, pero esta disparidad no parece fácilmente atribuible a las características de sus mercados de trabajo ni al tamaño o tipo de población, ni a los niveles de alfabetización de sus habitantes. Una población como Manlleu, por ejemplo, más netamente obrera que Manresa, tenía un

---

<sup>15</sup> Algunos estudios británicos muy recientes están replanteando también la idea generalizada de que la declaración de ocupación de las obreras industriales en los recuentos censales, en particular la de las obreras textiles, fue muy fiable (Goose 2007a).

**Tabla 2**  
Tasas de actividad femenina (14-64 años)

Municipio	Año	Población activa		Población activa en el medio obrero	
		1 Según registro padrones	2 Corregidas a partir del Censo Obrero	3 Según registro padrones	4 Corregidas a partir del Censo Obrero
Olesa de Montserrat	1924	24,49	41,33	29,07	67,44
El Prat de Llobregat	1924	5,06	10,34	7,52	62,41
Sant Feliu de Llobregat	1924	7,72	23,80	5,44	57,82
Vilanova i la Geltrú	1924	23,60	32,50	38,24	72,06
Olot	1920	17,76	28,10	21,25	58,75
Salt	1930	47,12	47,12	—	—
Centelles	1924	38,16	46,93	52,59	70,03
Manlleu	1920	55,13	60,08	66,67	79,05
Vilafranca del Penedès	1924	11,14	13,54	11,67	45,83
Ripoll	1920	31,12	44,81	44,83	82,76
Rubí	1920	37,50	41,79	60,47	74,42
Manresa	1920	37,33	40,81	55,46	75,56
Navarcles	1920	47,40	47,40	—	—
Navàs	1920	35,59	41,92	38,57	70,40
Colonia Pons (Puig-reig)	1924	78,43	78,43	—	—

*Fuente:* Elaboración propia. Padrones Municipales y Censos obreros (1919-1924).

índice de subregistro inferior, lo que en principio sería esperable, pero no lo es que en Navàs —que era prácticamente una colonia industrial— fuera superior a Manlleu. Y podíamos enumerar otros casos similares. Quiere ello decir que, posiblemente, cuestiones personales como el perfil de las autoridades municipales, las instrucciones dadas a los agentes censales, o incluso la personalidad de éstos últimos pudieran haber tenido su influencia. Desde luego lo que no puede hacerse es achacar a las propias familias la ocultación del trabajo femenino, pues la consulta de las hojas padronales muestra bien a las claras la mano del escribano: en un mismo padrón dependiendo de quien levantaba el censo de un distrito se hacía constar la ocupación o no.

Ello nos lleva a una cuestión metodológica no menos importante: la dificultad de establecer un índice corrector de la tasa de actividad registrada en función del modelo de desarrollo económico; pues cada caso es un universo complejo en el que inciden demasiadas variables.

En todo caso, y una vez corregido el subregistro, las tasas de actividad femenina entre las clases obreras (entre un 50% y un 82%) muestran a todas luces el importantísimo papel jugado por el trabajo femenino en los hogares obreros y su contribución a las economías familiares.

#### 4. El trabajo de las mujeres a lo largo del ciclo de vida

En páginas anteriores he indicado ya el mayor subregistro de la actividad de las mujeres casadas y más cuando tenían hijos menores. Podemos constatarlo en las tablas 3 y 4. En ellas queda de manifiesto que este mayor subregistro se daba también entre la población obrera. Ello comporta varias distorsiones: en primer lugar contribuye a la construcción de una imagen de la mujer trabajadora como mujer joven y soltera; en segundo lugar induce a considerar que la actividad de las mujeres dependía linealmente de los acontecimientos vitales y familiares. En Cataluña, algunos estudios han apuntado que, a mediados del siglo XIX, las obreras textiles interrumpían su actividad entre los 30 y los 35 años, cuando los hijos accedían al mercado laboral; mientras, en el tránsito al siglo XX, en un contexto de prohibición del trabajo infantil, escolarización obligatoria y reducción de la natalidad, la presencia de obreras de los grupos de edad superiores a 35 años habría probablemente aumentado, y con ello la de las casadas (Camps 1985 y 1995, Ferrer 1994)<sup>16</sup>. En las páginas que siguen veremos hasta que punto este modelo es extrapolable a otros municipios catalanes. Vamos a examinar, en primer lugar, el impacto del estado civil.

##### *El estado civil*

Una vez corregido el subregistro, la tasa de actividad femenina para el conjunto de los municipios (media ponderada) indica que trabajaban

---

<sup>16</sup> Según Camps (1995) sólo el 11,5% de las obreras de Sabadell en 1856 tenían más de 30 años; además, mientras entre 16-20 años trabajaban más de la mitad de las mujeres (56,8%) y en el grupo de 21-30 esta proporción era del 40%, en los grupos de mayor edad estas proporciones caían considerablemente: un 23,2% entre 31-40 y un 17% entre 42-50.

la mitad de las solteras, algo más de la cuarta parte de las casadas y una proporción muy similar de viudas. Dichas medias, en particular la de las casadas, se superaban, además, en todos los municipios textiles, con la salvedad de Vilanova y Olot (tabla 3). Estas tasas eran, por supuesto, mayores en el medio obrero, como sucedía también en el caso Inglés (Horrell y Humphries 1995, Anderson 1999, Goose 2007b)<sup>17</sup>. La media ponderada indica que en las familias obreras trabajan el 82.88% de las solteras; el 67% de las casadas y el 40% de las viudas, aunque tampoco era esta la imagen que emanaba de los padrones municipales, pues como podemos observar (columna 3 de la tabla 3), según éstos sólo trabajaban el 25% de las obreras casadas y viudas. Estos datos cuestionan ampliamente la idea muy extendida de que, a excepción de en las colonias industriales donde es conocido que trabajaban todos los miembros de la familia, las obreras eran jóvenes y solteras. En segundo lugar, muestran que, en la década de los años veinte, al menos en la Cataluña textil, donde la demanda de mano de obra femenina era muy elevada, el modelo de ganador de pan estaba aún muy alejado de las formas de vida de las mujeres obreras (ver columna 4 de la tabla 3), y las mujeres, solteras y casadas, aún con niños muy pequeños, respondían positivamente a ella. Lo elevado de las tasas de actividad entre las mujeres casadas, máxime teniendo en cuenta que se trataba de trabajo a tiempo completo, muestra el recurso intensivo que hacían estas familias al trabajo de todos sus miembros, incluidas las mujeres casadas. Queda por saber si la intensidad del trabajo femenino obrero en esos municipios era fruto de la escasez de salarios masculinos o de una estrategia de acumulación de ingresos para mejorar la capacidad de consumo.

### *Las cargas reproductivas*

Como he mencionado al inicio de este artículo, los debates en torno a la relación entre actividad femenina y ciclo de vida se han centrado en el comportamiento de las mujeres de las clases obreras (Nicolau 1983, Camps 1995, Llonch 1993, Ferrer 1994, Borderías 2003, Borderías y López-Guallar 2003, Borderías, Villar y González-Bagaría 2011), por ello

---

<sup>17</sup> Horrell y Humphries (1995), utilizando los presupuestos obreros de familias trabajadoras de Preston en 1851, mostraron que el porcentaje de las esposas de trabajadores de fábrica (61%) era superior al de las casadas registradas en el censo de la localidad (14%).

**Tabla 3**  
Tasas de actividad femenina según el estado civil (14-64 años)

Provincia	Municipio	Estado civil	Tasas actividad general			Tasas actividad en el medio obrero		Año
			1 Según registro padrones	2 Corregidas a partir del Censo Obrero	1 Según registro padrones	2 Corregidas a partir del Censo Obrero		
Barcelona	Olesa de Montserrat	Solteras	46,77	58,06	58,06	80,65	1924	
Barcelona	Olesa de Montserrat	Casadas	15,74	37,04	13,04	63,04	1924	
Barcelona	Olesa de Montserrat	Viudas	7,69	19,23	11,11	44,44	1924	
Barcelona	Prat de Llobregat (El)	Solteras	13,24	19,61	16,39	59,02	1924	
Barcelona	Prat de Llobregat (El)	Casadas	1,05	6,43	0,00	70,77	1924	
Barcelona	Prat de Llobregat (El)	Viudas	5,83	6,67	0,00	14,29	1924	
Barcelona	Sant Feliu de Llobregat	Solteras	15,52	31,61	8,62	56,90	1924	
Barcelona	Sant Feliu de Llobregat	Casadas	2,24	19,40	2,50	60,00	1924	
Barcelona	Sant Feliu de Llobregat	Viudas	10,81	18,92	11,11	44,44	1924	
Barcelona	Vilanova i la Geltrú	Solteras	36,79	48,70	47,06	80,88	1924	
Barcelona	Vilanova i la Geltrú	Casadas	15,09	23,02	28,81	64,41	1924	
Barcelona	Vilanova i la Geltrú	Viudas	18,64	22,03	33,33	55,56	1924	
Girona	Olot	Solteras	32,03	42,19	29,63	61,73	1920	
Girona	Olot	Casadas	3,85	15,38	12,12	57,58	1920	
Girona	Olot	Viudas	17,19	23,44	15,38	46,15	1920	
Girona	Salt	Solteras	64,08				1930	
Girona	Salt	Casadas	36,25				1930	
Girona	Salt	Viudas	39,01				1930	
Barcelona	Centelles	Solteras	59,63	65,14	79,37	87,83	1924	
Barcelona	Centelles	Casadas	13,86	25,74	23,91	55,80	1924	
Barcelona	Centelles	Viudas	44,44	55,56	25,00	35,00	1924	

Provincia	Municipio	Estado civil	Tasas actividad general		Tasas actividad en el medio obrero		Año
			1 Según registro padrones	2 Corregidas a partir del Censo Obrero	1 Según registro padrones	2 Corregidas a partir del Censo Obrero	
Barcelona	Manlleu	Solteras	78,30	79,25	91,84	93,88	1920
Barcelona	Manlleu	Casadas	42,22	50,37	52,17	76,09	1920
Barcelona	Manlleu	Viudas	22,73	27,27	10,00	20,00	1920
Barcelona	Vilafranca del Penedès	Solteras	26,86	32,16	23,33	73,33	1924
Barcelona	Vilafranca del Penedès	Casadas	1,24	2,16	0,00	17,65	1924
Barcelona	Vilafranca del Penedès	Viudas	15,17	16,29	0,00	22,22	1924
Girona	Ripoll	Solteras	51,65	54,95	74,19	83,87	1920
Girona	Ripoll	Casadas	13,93	36,07	25,00	86,36	1920
Girona	Ripoll	Viudas	39,29	50,00	41,67	66,67	1920
Barcelona	Rubí	Solteras	74,44	78,89	88,24	100,00	1920
Barcelona	Rubí	Casadas	20,25	25,32	47,62	66,67	1920
Barcelona	Rubí	Viudas	18,75	18,75	20,00	20,00	1920
Barcelona	Manresa	Solteras	66,67	68,49	78,57	86,63	1920
Barcelona	Manresa	Casadas	14,18	19,16	34,52	71,87	1920
Barcelona	Manresa	Viudas	27,03	29,73	28,57	43,57	1920
Barcelona	Navarres	Solteras	84,04				1920
Barcelona	Navarres	Casadas	26,34				1920
Barcelona	Navarres	Viudas	14,47				1920
Barcelona	Navàs	Solteras	50,00	63,08	51,16	83,72	1920
Barcelona	Navàs	Casadas	29,33	40,00	31,67	65,00	1920
Barcelona	Navàs	Viudas	20,93	25,58	26,67	40,00	1920
Barcelona	Colonia Pons (Puig-reig)	Solteras	89,25				1924
Barcelona	Colonia Pons (Puig-reig)	Casadas	72,63				1924
Barcelona	Colonia Pons (Puig-reig)	Viudas	50,00				1924

Fuente: Elaboración propia. Padrones Municipales y Censos obreros (1919-1924).

en las páginas que siguen nos referiremos exclusivamente a ellas. En primer lugar observaremos el impacto de los hijos menores dependientes, el factor que tradicionalmente se ha considerado más conflictivo para conciliar trabajo de mercado y trabajo doméstico y por lo tanto el de mayor incidencia en las trayectorias de actividad femenina. Los datos agregados que presentamos en la tabla 4 sintetizan bien la realidad de todas y cada una de las poblaciones. Aún con distintas intensidades, la tendencia es la misma en todas ellas, por ello, en este caso, he obviado presentar los datos municipales. He retenido, sin embargo, junto a los datos corregidos, los que derivan de los Padrones Municipales, para evidenciar que el subregistro es máximo en el caso de las mujeres con hijos. Puede observarse, así, que si bien según los padrones, las tasas de actividad eran inferiores al 31%, en realidad se situaban por encima del 50% llegando, incluso, al 85%; alcanzando los máximos, precisamente, en el momento de mayor carga reproductiva (caso de las mujeres con hijos menores de 3 años). Como se había descrito ya para el Sabadell de mediados del siglo XIX (Camps 1985 y 1995), para Esparraguera en 1919 (Nicolau 1983) para Manresa, Gironella y Barcelona en el período 1919-1930 (Borderías, Villar y González-Bagaría 2011), y para Vilassar en 1936 (Llonch 1993) el número de bocas a alimentar pesaba más que la dificultad de conciliar sus cuidados con la permanencia en el mercado laboral. De manera que en las fases más críticas del ciclo vital, con los hijos en edades muy tempranas, las obreras trabajaban masivamente. Las evidencias reunidas aquí son suficientemente numerosas y representativas de distintos medios obreros, de modo que parece posible concluir que en la década de los años veinte y

**Tabla 4**

Tasas de actividad de las mujeres obreras con hijos menores dependientes

	Hijos menores de 3 años	Según registro padrones	Corregidas a partir del Censo obrero	Hijos menores de 11 años	Según registro padrones	Corregidas a partir del Censo obrero
Media ponderada	0	21,36	56,05	0	16,32	48,41
de los quince municipios	1 y +	28,82	84,71	1 2 y +	31,02 28,90	75,91 76,30

*Fuente:* Elaboración propia. Padrones Municipales y Censos obreros (1919-1924).

treinta éste era un modelo perfectamente generalizable al conjunto de las familias obreras catalanas.

En la página siguiente, la tabla 5 recoge los resultados del efecto combinado de las cargas reproductivas y del acceso de los hijos al mercado laboral en los quince municipios analizados. La primera cuestión a destacar, coincidiendo con lo ya dicho, es la escasa incidencia de la presencia de hijos menores dependientes en el hogar. Sin embargo, efectivamente, cuando alguno de los hijos había accedido ya al mercado de trabajo la intensidad del trabajo de las madres disminuía. Ahora bien, siendo esta una tendencia general, puede observarse la existencia de diferencias muy relevantes entre unos municipios y otros. Una diferencia no sólo entre distintos modelos económicos; sino también entre los propios municipios textiles. Así por ejemplo, mientras en Rubí, Olot o Vilanova las tasas de actividad de las mujeres con hijos activos estaban por debajo del veinticinco por ciento, en otros como Manlleu, Manresa, u Olesa superaban el cincuenta por ciento, y en la Colonia Puig-Reig, lo hacían más del setenta y cinco por ciento. Pendiente queda explicar esta diversidad, lo que requerirá tener en cuenta factores como la demanda de mano de obra masculina, femenina e infantil, los salarios respectivos, y la escolarización.

## Conclusiones

Este artículo aporta datos inéditos sobre las tasas de actividad femenina en quince municipios catalanes durante los años 1920. En algunos casos dichos datos proceden de los padrones municipales, pero en la mayoría de los casos se ha tenido que recurrir a otras fuentes, debido al elevado subregistro de la actividad femenina. Subregistro que afectaba, incluso, a las obreras que trabajaban a tiempo completo en establecimientos fabriles, manufacturas y comercios. La corrección de dichos datos ha sido posible gracias al enlace nominativo de la información contenida en los padrones municipales con la recogida en los Censos Obreros. Queda pendiente una mejor cuantificación de la actividad agraria y de la realizada en los talleres y comercios por cuenta propia. En los municipios industriales analizados las tasas de actividad femenina se situaban entre el 32 y el 78%. En los sectores obreros la intensidad del trabajo femenino era máxima en todos los grupos de edad y las tasas de actividad de las mujeres obreras casadas se situaban entre el 50% y el 86%. En las fases iniciales del ciclo familiar, cuando los hijos eran más pequeños, las mujeres

**Tabla 5**  
Tasas de actividad según la edad y situación laboral de los hijos

Provincia	Municipio	N.º hijos <11 años no trabajan	N.º hijos trabajan	Tasa actividad general		Tasa actividad en el medio obrero	
				1 Según Padrones	2 Corregida con Censo Obrero	1 Según Padrones	2 Corregida con Censo Obrero
Barcelona	Olesa de Montserrat	0	0	25,00	50,00	0,00	100,00
Barcelona	Olesa de Montserrat	0	1 y +	3,33	13,33	0,00	18,75
Barcelona	Olesa de Montserrat	1 y +	1 y +	0,00	20,00	0,00	50,00
Barcelona	Prat de Llobregat (El)	0	0	1,08	3,76	0,00	100,00
Barcelona	Prat de Llobregat (El)	1 y +	0	0,64	5,47	0,00	93,75
Barcelona	Prat de Llobregat (El)	1 y +	1 y +	0,00	7,41	0,00	57,14
Barcelona	Sant Feliu de Llobregat	0	0	0,00	17,02	0,00	80,00
Barcelona	Sant Feliu de Llobregat	1 y +	0	0,00	11,76	0,00	80,00
Barcelona	Sant Feliu de Llobregat	1 y +	1 y +	3,13	12,50	0,00	37,50
Barcelona	Vilanova i la Geltrú	0	0	12,00	17,33	33,33	100,00
Barcelona	Vilanova i la Geltrú	1 y +	0	14,29	26,19	33,33	88,89
Barcelona	Vilanova i la Geltrú	1 y +	1 y +	12,50	16,67	0,00	20,00
Girona	Olot	0	0	3,08	15,38	11,11	100,00
Girona	Olot	1 y +	0	2,78	16,67	13,33	80,00
Girona	Olot	1 y +	1 y +	2,86	8,57	0,00	22,22
Girona	Salt	0	0	37,16			
Girona	Salt	1 y +	0	47,31			
Girona	Salt	1 y +	1 y +	35,85			
Barcelona	Centelles	0	0	0,00	26,67	30,77	84,62
Barcelona	Centelles	1 y +	0	19,44	25,00	33,33	70,83
Barcelona	Centelles	1 y +	1 y +	0,00	16,67	0,00	33,33

Provincia	Municipio	N.º hijos <11 años no trabajan	N.º hijos trabajan	Tasa actividad general		Tasa actividad en el medio obrero	
				1 Según Padrones	2 Corregida con Censo Obrero	1 Según Padrones	2 Corregida con Censo Obrero
Barcelona	Manlleu	0	0	59,09	63,64	83,33	100,00
Barcelona	Manlleu	1 y +	0	44,19	55,81	58,33	100,00
Barcelona	Manlleu	1 y +	1 y +	31,25	37,50	33,33	50,00
Barcelona	Vilafranca del Penedès	0	0	1,59	3,19	0,00	80,00
Barcelona	Vilafranca del Penedès	1 y +	0	1,29	2,25	0,00	100,00
Barcelona	Vilafranca del Penedès	1 y +	1 y +	0,00	0,00	0,00	0,00
Girona	Ripoll	0	0	17,14	37,14	36,36	100,00
Girona	Ripoll	1 y +	0	17,02	44,68	26,32	94,74
Girona	Ripoll	1 y +	1 y +	9,09	18,18		
Barcelona	Rubí	0	0	22,22	25,00	80,00	100,00
Barcelona	Rubí	1 y +	0	26,19	33,33	66,67	100,00
Barcelona	Rubí	1 y +	1 y +	5,26	10,53	16,67	33,33
Barcelona	Manresa	0	0	12,50	14,29	38,33	88,33
Barcelona	Manresa	1 y +	0	15,91	23,86	48,09	96,18
Barcelona	Manresa	1 y +	1 y +	10,00	10,00	25,49	58,82
Barcelona	Navarces	0	0	23,61			
Barcelona	Navarces	1 y +	0	31,18			
Barcelona	Navarces	1 y +	1 y +	24,00			
Barcelona	Navàs	0	0	32,73	50,91	21,43	92,86
Barcelona	Navàs	1 y +	0	36,22	47,24	53,33	100,00
Barcelona	Navàs	1 y +	1 y +	31,82	36,36	20,00	33,33
Barcelona	Colonia Pons (Puig-reig)	0	0	76,47			
Barcelona	Colonia Pons (Puig-reig)	1 y +	0	81,25			
Barcelona	Colonia Pons (Puig-reig)	1 y +	1 y +	76,47			

Fuente: Elaboración propia. Censo Nacional de Población 1920, Padrones Municipales y Censos obreros (1919-1924).

intensificaban su actividad, mientras que el acceso de los hijos al mercado de trabajo la desincentivaba; pero ello no era estadísticamente significativo hasta que los hijos tenían más de 14 años, y, aún así, ésta no era una pauta generalizable a todos los municipios.

Sin negar, desde luego, el efecto de los factores ideológicos o culturales, así como el peso que factores institucionales, como las presiones sindicales —a las que me he referido tangencialmente— pudieron tener en el control del mercado de trabajo y en la difusión de modelos de género, las evidencias reunidas muestran que la estructura local de los mercados de trabajo es un factor explicativo decisivo de la actividad femenina. En los municipios agrarios con monocultivo vitícola la escasez de mano de obra para el desarrollo de las industrias textiles se resolvió a partir del recurso intensivo a la mano de obra femenina, lo que explica las mayores tasas de actividad femenina en estos municipios por relación a aquellos con otros tipos de cultivos. Este efecto se intensificó en aquellos municipios en los que, además, había una demanda específica de mano de obra masculina en la industria, como había sucedido durante décadas en el sector de la cintería manresana. O como más recientemente se dio en la construcción, la metalurgia, los transportes y la química (Manresa, Rubí, Centelles, Olesa). Sin embargo, los núcleos con predominio de la agricultura cerealícola, como Manlleu, liberaban mano de obra masculina en mayor proporción, lo que a finales del siglo XIX había provocado fuertes tensiones en el mercado de trabajo y oposición sindical a la contratación de mujeres en las fábricas textiles. Pero cuando durante la segunda década del siglo XX, esa resistencia sindical se quebró, las tasas de actividad femenina crecieron espectacularmente, situándose entre las más altas de los distritos textiles europeos por las mismas fechas. Los municipios con agricultura hortofrutícola, como muestra el caso de El Prat, retenían tanto mano de obra masculina como femenina en las explotaciones agrarias, lo que pudo retardar la industrialización de estas zonas. En estos casos, las incipientes industrias textiles recurrían a las mujeres jóvenes, mientras que las de mayor edad continuaban mayoritariamente en la producción agraria y en la comercialización de sus productos. Pero el trabajo agrícola femenino, registrado muy raramente, queda pendiente de cuantificación y no podemos descartar que los municipios agrarios, pudieran tener tasas de actividad femenina similares a los industriales. En el caso de El Prat, debido al tipo de producción agrícola, ello es más que probable. En Cataluña, el proceso de diversificación del tejido industrial habido en los años veinte se

basó casi exclusivamente en la contratación de mano de obra masculina. Es el caso general del desarrollo de la construcción y los transportes, pero también de las especializaciones locales, como la orfebrería, la estatuaría y la relojería de Olot; la maquinaria agrícola y la madera de Vilafranca del Penedès; la metalurgia de Manlleu, la química de El Prat de Llobregat. Estos procesos contribuyeron a acelerar la feminización del textil por los desplazamientos de la mano de obra masculina a sectores con mejores condiciones de trabajo, de modo que fue precisamente en los municipios textiles donde la actividad femenina alcanzaba sus máximas tasas.

Efectivamente, nuestros resultados muestran que allí donde el mercado ofrecía oportunidades satisfactorias las mujeres respondían positivamente, lo que viene a cuestionar, más allá de los casos analizados, las teorías neoclásicas sobre los factores que determinan la oferta de trabajo femenina. Estos mismos resultados confirman que el modelo de ganador de pan no tenía en ese momento una incidencia relevante entre las clases obreras catalanas. Desde luego, una explicación más completa de la alta —y distinta— intensidad del trabajo femenino y de las estrategias familiares de empleo en los municipios analizados requiere de un modelo más complejo que incluya, entre otros factores, datos salariales —masculinos y femeninos, adultos e infantiles—, para el mayor número de municipios posibles. Éste habría de ser el paso siguiente de esta investigación. Pendiente queda también indagar si las altas tasas de actividad femenina respondían a una necesidad perentoria de asegurar la subsistencia o a una estrategia de acumulación de ingresos para mejorar los niveles de consumo y bienestar.

## Referencias bibliográficas

- Anderson, M. (1998): «Mis-specification of servant occupation in the 1851 census: a problem revisited», *Local Population Studies*, 60, pp. 182-208.
- (1999): «What can the mid-Victorian Censuses tell us about variations in married women's employment?», *Local Population Studies*, 62, pp. 9-31.
- Arbaiza, M. (2002): «La construcción del empleo femenino en España (1800-1935)», *Arenal*, vol. 9, núm. 1, pp. 215-239.
- (2003): «Orígenes culturales de la división sexual del trabajo en España (1899-1935)», en Sarasúa, C. y Gálvez, L. (eds.), *¿Privilegios o eficiencia? Mujeres y hombres en los mercados de trabajo*, Alicante, Publicaciones de la Universidad de Alicante, pp. 89-217.

- Borderías, C. (1993): *Entre líneas. Trabajo e identidad femenina en la España Contemporánea. La Compañía Telefónica, 1924-1980*, Barcelona, Icaria.
- (2002a): «Women and Work in Barcelona, 1856-1936», en Smith, A. (ed.), *Red Barcelona: social protest and labour mobilization in the twentieth century*, London, Routledge, pp. 142-166.
  - (2002b): «El trabajo de las mujeres en la Cataluña contemporánea desde la perspectiva de los hogares: balance y perspectivas», *Arenal*, 9, 2, pp. 269-300.
  - (2003): «La transición de la actividad femenina en el mercado de trabajo barcelonés (1856-1930). Teoría social y realidad histórica en el sistema estadístico moderno», en Sarasúa, C. y Gálvez, L., *¿Privilegios o eficiencia? Mujeres y hombres en los mercados de trabajo*, Alicante, Publicaciones de la Universidad de Alicante, pp. 241-276.
  - (2004), «Women's Work and Household Economic Strategies in Industrializing Catalonia», *Social History*, vol. 29, num. 3, pp. 384-392.
  - (2010a): «La reconstrucción de la tasa de actividad en la Cataluña industrial: nuevas evidencias sobre los determinantes del empleo femenino (siglos XIX-XX)», *IX Congreso de la ADEH*, Sao Miguel, Açores, Universidades dos Açores.
  - (2010b), «Revisiting female activity rates in 19<sup>th</sup> century catalonia», ESF Exploratory Workshop, *Reconstructing the Female Labour Force Participation Rates in Western Europe, 18<sup>th</sup> and 19<sup>th</sup> centuries*, Barcelona (Spain), 4-6 November.
  - y López-Guallar, P. (2003): «A gendered view of family budgets Mid-nineteenth Century Barcelona», *Histoire et mesure*, XVIII, ½, pp. 113-146.
  - , Solà, À., Ferrer, LL. (2008), «Reconstructing female activity rate and labour market structure in Catalonia (1830-1955): problems, sources and methodologies», *I Internacional Seminar on Methodologies for reconstructing the female activity rate in historical Europe*, Universidad de Barcelona, January 11th, 2008.
  - , Solà, À., Ferrer, LL., Villar, C. y González, R. (2009): «The female labor force participation in catalonia (1830-1955): first results», *II International Workshop: Reconstructing the female activity rate in historical Europe*, Barcelona, Universidad de Barcelona.
  - y Pérez-Fuentes, P. (2009): «Mujeres, trabajos y economías familiares en España (siglos XIX y XX)», en Borderías, C. (ed.), *La historia de las mujeres: perspectivas actuales*, Barcelona, Icaria editorial, pp. 269-308.
  - , Muñoz, M.L. y Craig, B. (2010): *Women's labour force participation in urban industry in Spain and France*, Eighth European Social Science History conference, Ghent, Bijloke Site.
  - , Villar, C. González-Bagaría, R. (2011): «El trabajo femenino en la Cataluña industrial (1919-1930): una propuesta de reconstrucción», *Boletín de la Asociación de Demografía Histórica*, n. 1 (en prensa).

- Borrás Llop, J.M. (2002): «El trabajo infantil en el mundo rural español (1849-1936). Género, edades y ocupaciones», en Martínez Carrión, J.M. (ed.): *El nivel de vida en la España rural (siglos XIX-XX)*, Publicaciones Universidad de Alicante, pp. 497-547.
- Burnette, J. (1996): *Employment Patterns of Agricultural Day-Laborers near Sheffield: Gender Differences and Changes over Time, 1772-75 and 1831-45*, 56<sup>th</sup> annual meeting of the Economic History Association, Berkeley, CA.
- Camps, E. (1985): *La formación d'una ciutat catalana sota l'impuls de la industrialització. Sabadell, 1770-1890*, Tesis de licenciatura, Universitat Autònoma de Barcelona.
- (1995): *La formación del mercado de trabajo industrial en la Cataluña del siglo XIX*, Madrid, Ministerio de Trabajo y Seguridad Social.
- Centó-Bull, A. (1991): «Lombard Silk Spinners in the Nineteenth Century: An Industrial Workforce in Rural Setting», en Baransky, Z. y Vinall, S. (eds.), *Women and Italy, Essays on Gender, Culture and History*, London, MacMillan, pp. 11-42.
- Beachy, R., Craig, B. and Owens, A. (eds.) (2006): *Women, Business and Finance in Nineteenth Century Europe: Nethiking separate spheres*, Oxford, Berg.
- Earle, P. (1989): «The Female Labour Market in London in the Late Seventeenth and Early Eighteenth Centuries», *The Economic History Review*, 42, pp. 328-353.
- Ferrer, LL. (1994): «Notas sobre la familia y el trabajo de la mujer en la Cataluña central (siglos XVIII-XX)», *Revista de Demografía Histórica*, 12, 2/3, pp. 199-232.
- Gabriel, P. (1985): «La población obrera catalana: ¿una población industrial?», *Estudios de Historia Social*, 32-33, pp. 151-259.
- García Abad, R. y Pareja, A. (2002): «Servir al patrón o al marido», *Arenal*, vol. 9, n. 2, pp. 301-326.
- Gálvez, L. (2000): *La Compañía Arrendataria de Tabacos (1887-1945): Cambio tecnológico y empleo femenino*, Madrid, Lid.
- Goldin, C. (1994): «The U-Shaped Female Labor Force Function in Economic Development and Economic History», *NBER Working Paper*, 4707.
- Goose, N. (2007a): «The straw plait and hat trades in nineteenth-century Hertfordshire», en Goose, N. (ed.), *Women's Work in Industrial England. Regional and Local Perspectives*, Hartfield, Hertfordshire, Local Population Studies, pp. 97-137.
- (2007b) (ed.), *Women's Work in Industrial England. Regional and Local Perspectives*, Hartfield, Hertfordshire, Local Population Studies, pp. 97-137.
- Gullickson, G.L. (1986): *Spinners and weavers of Auffay. Rural industry and the sexual division of labour in a French village, 1750-1850*, Cambridge University Press.
- Higgs, E. (1987): «Women, occupations and work in the nineteenth-century censuses», *History Workshop Journal*, 23, pp. 59-80.

- (1995): «Occupational censuses and the agricultural workforce in Victorian England and Wales», *Economic History Review*, XLVIII, 4, pp. 700-16.
- Horrell, S. y Humphries, J. (1995): «Women's labour work participation and the transition to the male breadwinner family (1790-1865)», *The Economic History Review*, 48, 1, pp. 89-117.
- Hudson, P. y Lee, W. (1990): *Women's Work and the Family Economy in Historical Perspective*, Manchester, Manchester University Press.
- Llonch, M. (1993): «Trellall femení i migracions en el mercat laboral. Vilassar de Dalt, 1910-1945», *Memoria de doctorado* inédita, Universitat Autònoma de Barcelona, Barcelona, España.
- Lown, J. (1990): *Women and Industrialization: Gender at Work in Nineteenth Century England*, Minneapolis, University of Minnesota Press.
- McKendrick, N. (1974): «Home Demand and Economic Growth», en McKendrick, N. (ed.), *Historical perspectives: studies in English thought and society*, London, pp. 152-210.
- Moring, B., Sarasúa, C. y Ferrer, Ll. (2010), «Reconstructing the Female Labor Force Participation in rural Western Europe. First results for 18<sup>th</sup> and 19<sup>th</sup> centuries», *European Social Science History Conference*, Ghent 13-16 April.
- Moya, G. (2006): «El trabajo de las mujeres en la recolección de la caña de azúcar en el litoral granadino durante los siglos XIX y XX. Una aproximación al mundo de las arrumbaoras, egoyaoras y monderas», *XIII Coloquio Internacional de la Asociación Española de Investigación de historia de las Mujeres*, Barcelona, Universidad de Barcelona (edición CD-rom).
- Nicolau, R. (1983): *Trabajo asalariado, formación y constitución de la familia. La demanda de trabajo de la colonia textil Sedó y los comportamientos demográficos de la población, 1850-1930*, Tesina de Licenciatura inédita, Universidad Autònoma de Barcelona, Barcelona, España.
- Nyberg, A. (1994): «The social construction of married women's labour-force participation: the case of Sweden in the twentieth century», *Continuity and Change*, 9, 1, pp. 145-156.
- Pennington, S. y Westover, B. (1989): *A hidden workforce: Homeworkers in England, 1850-1985*, Houndmills, Macmillan Education.
- Pérez-Fuentes, P. (1995): «El trabajo de las mujeres en los siglos XIX y XX. Consideraciones metodológicas», *Arenal*, vol. 2, núm.2, pp. 219-245.
- Pinchbek, I. (1930): *Women workers and the Industrial Revolution (1750-1850)*, London, Routledge.
- Quataert, J. (1985): «The shaping of Women's Work in Manufacturing Guilds, Households and the State in Central Europe (1648-1870)», *American Historical Review*, 9, pp. 1122-1148.
- Romero, J. (2008): «Presència femenina a la gestió dels negocis artesans barcelonins: 1823-1860», *Recerques*, núm. 56, p. 166.

- Rose, S.O. (1991): *Limited Livelihoods: gender and class in nineteenth Century England*, University of California Press, Berkeley.
- Saito, O. (1981): «Labour supply behaviour of the poor in the English Industrial Revolution», *Journal of European Economic History*, 10, pp. 633-665.
- Sarasúa, C. (2000): «El análisis histórico del trabajo agrario: cuestiones recientes», *Historia Agraria*, 22, pp. 79-96.
- Schellekens, J. (1993): «Wages, secondary workers and fertility: a working class perspective of the fertility transition in England and Wales», *Journal of Family History*, 18, 1, pp. 1-17.
- Scott, J.W. (1993): «La mujer trabajadora en el siglo XIX», en Duby, G. y Perrot, M. (dirs.), *Historia de las mujeres. El siglo XIX*, Madrid, Taurus, pp. 405-435.
- Sharpe, P. (1995): «Continuity and Change: women's history and economic history in Britain», *The Economic History Review*, 48, 2, pp. 353-369.
- Shaw-Taylor, L. (2007): «Diverse experiences: the geography of adult female employment in England and the 1851 census», en Goose, N. (ed.), *Women's Work in Industrial England. Regional and Local Perspectives*, Hartfield, Hertfordshire, Local Population Studies, pp. 29-50.
- Smith, A. (1995): «La guerra de las continuas: cambio tecnológico y estrategias sindicales en la industria algodonera catalana (1889-1914)», *Sociología del Trabajo*, núm. 24, pp. 121-151.
- Solà À. (2006): «Las mujeres y sus negocios en el medio urbano», en Isabel Morant (ed.), *Historia de las mujeres en España y América Latina*, Madrid, Càtedra, vol. III, pp. 381-404.
- y Vikström, L. (2010): «Women's labour participation in the business sector of two towns in nineteenth-century Spain and Sweden: Barcelona and Sundsvall», *Eighth European Social Science History conference*, Ghent.
- Tilly, L. y Scott, J.W. (1978): *Women, Work and Family*, New York, Rinehart and Winston.
- Torrás Elías, J. (1984): «Especialización agrícola e industria rural en Cataluña en el siglo XVIII», *Revista de Historia Económica*, II (núm. 3), pp. 113-127.
- Uriarte, M. (2006): «Esfera pública, esfera privada: la mujer en Eibar en el siglo XX», *XIII Coloquio Internacional de la Asociación Española de Investigación de Historia de las Mujeres*, Barcelona, Universidad de Barcelona (edición CD-rom).
- Van den Eeckhout, P. (1993): «Family income of Ghent working-class families CA. 1900», *Journal of Family History*, 18, 2, pp. 87-110.
- Van Zanden, J. (1985): *De economische ontwikkeling van de Nederlandse landbouw in de negentiende eeuw, 1800-1914*, Wageningen.
- Van Nederveen, E. (2008): «Counting women in. female labour market participation in the Dutch textile industry (c. 1600-1800)», *14<sup>th</sup> Berkshire conference on the history of women*. Mineapolis. Unpublished paper.
- Verdon, N. (2002): *Rural women workers in nineteenth-century England: gender, work and wages*, Woodbridge, The Boydell Press.

Wall, R. (1986): «Work, welfare and the family: an illustration of the adaptive family economy», en Bonfield, L.L., Smith, R.M. y Wrightson, K. (eds.), *The world we have gained. Histories of Population and Social Structure*, Oxford, New York, Basil Blackwell, pp. 261-294.